



TOMO VIII.—NÚM. 9.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—VIERNÉS 5 DE FEBRERO DE 1880

AÑO VII.—NÚM. 370.

SUSCRICION: 3 pts. trimestre
en toda España.

SUMARIO.

Estado de la población rural en Galicia.—Alteraciones de la atmósfera medios de remediarlas, por el Dr. D. Antonio Casares.—Paráfrasis d'ó salmo 105 de David según orixinal hebreo, (poesía) por J. P. Ballesteros.—El poder motriz del sol, por José Rodríguez Mourelo.—Miscelánea —Ecos de Orense.—Anuncios.

ESTADO DE LA POBLACION RURAL EN GALICIA.

La actual situación de las poblaciones importantes de nuestro país, no solo no es floreciente, sino que aparte de los males que afectan á la region en general, de los que indirectamente se resiente existen infinitas causas que aumentan su postracion y abatimiento.

Los innumerables impuestos que se ven obligadas á satisfacer y que son muy superiores á los productos de su vida industrial y mercantil, ocasionan una paralización en todas las negociaciones, y sos-

tienen y fomentan multitud de males que impiden el desarrollo de sus propias riquezas.

Todas las clases sociales se resienten, y los peligros que las amenazan se hacen cada dia mas alarmantes y mas ostensibles.

Pero por triste que sea la situación de las poblaciones de importancia, no tiene punto de comparación con la situación de la población rural.

Se desconocen en ellas los modernos adelantos, el aislamiento á que se las condena, esteriliza todos los frutos de la producción agrícola, único manantial de que pueden disponer nuestros campesinos para atender á sus múltiples necesidades, y como si la falta de prosperidad material no fuese sobrada para poner á prueba su paciencia y agotar todas sus fuerzas, vienen las calamidades morales á hacer mas dolorosa su situación.

La política que ha hecho presa en el

corazon de las ciudades, que ha separado hondamente y sembrado la discordia entre todas las clases, consiguió hacer verdaderos estragos en los pueblos rurales en donde, por falta de ilustracion y por la omnimoda influencia que quieren abrogarse los que con títulos más ó menos justos, y con más ó menos derechos, aspiran á representar el distrito, se exacerban las pasiones y no se repara en los medios para conseguir que triunfe la voluntad del que se proclama dueño y señor de la comarca.

Las ideas civilizadoras, el progreso y otras causas altamente beneficiosas, consiguieron desterrar el feudalismo, odiosa institucion cuyo recuerdo aun debe causar verdadera indignacion en el espíritu de los pueblos libres; mas en el trascurso de los siglos, cual si fuese encargado de sostener indelebles las huellas del feudalismo, apareció el *caciquismo rural*, mas temible y que ocasiona mas dolorosas consecuencias que el poder de que tomó vida y forma.

Una aldea sin cacique, mal que pese á los principios que se difunden en el siglo XIX no se concibe, porque propietario acaudalado, aventurero audaz, ambicioso avaro ó persona revestida con algun cargo oficial, todos aspiran á mandar en absoluto sobre los miseros campesinos que abrumados por el trabajo, ó sumidos entre las nieblas de la ignorancia, no saben otra cosa que pagar, sufrir y llorar en secreto sus desventuras.

De esta lucha de encontradas ambiciones, vigorosamente sostenida por el egoismo, surgen todo género de contiendas y brotan con la rapidez de la generacion espontánea, males sin cuento que hacen mas insoportable la abrumadora carga que pesa sobre los habitantes de las aldeas, quienes, sin una luz que les sirva de guia, sin una mano que les ofrezca proteccion, se entregan desesperados y rendidos en brazos de su propio verdugo, viniendo así á reforzar el número de los que se llaman sus partidarios y leales adictos.

De aqui nace el que el pueblo gallego carezca de verdadera representacion en las Cortes, porque la inmensa mayoría de los electores no pueden emitir sus sufragios con libertad y por eso se observa que las opiniones políticas de los Diputados gallegos son siempre idénticas ó afines á las de los que se hallan encumbrados en el poder. Para hacer una eleccion en Galicia, nunca se trata de averiguar la voluntad del pueblo: se cuenta únicamente con la voluntad de los Alcaldes y caciques que son los que como un manso rebaño de ovejas han de conducir al colegio electoral á los que bajo el amparo de la ley ejercen el derecho de sufragio.

Habrá quien opine que al bosquejar este cuadro, no hacemos mas que la ridicula caricatura del país. No es exacto. Ponemos de relieve en toda su desnudez á nuestros campesinos para que resalte siniestramente en el cuadro la iniquidad y el monopolio que con ellos ejercen los que se llaman sus representantes y protectores. Estas llamadas *personas influyentes* se valen de todos los medios que empleaban los déspotas para esclavizar al pueblo. Con prestar algunos cientos de reales á un campesino para atender á sus apremiantes necesidades, préstramo al que siempre va unido un rédito escandaloso; con adelantarle algunos ferrados de grano en época de la siembra, que en recoleccion ha de resarcirles con creces, ya tienen nuestros caciques rurales hecho lo bastante en bien de los campesinos, y ya se creen con perfecto y hasta divino derecho para imponerse á lo mas sagrado y respetable que tienen los hombres, ¡á su conciencia!

¿Puede ser mas triste y desgarradora la situacion de nuestra poblacion rural? ¿Ha pensado alguién en rescatarla de esa esclavitud odiosa?

Los hechos responderán á esta pregunta.

Es necesario vivir en la aldea, presenciar las escenas que en ella se reproducen; ver como se abusa del principio de autori-

dad, como se escarnecen los preceptos de la ley, como se usurpan derechos, como se sancionan y legitiman contratos abominables, para formarse una idea aproximada de lo que sufren esos infortunados seres que pasan su existencia trabajando para vivir en medio del hambre y la miseria.

Como no estan acostumbrados á que los traten con benevolencia y cariño, como á donde quiera que tiendan la vista no encuentran un rayo de esperanza que los aliente, como ademias de las penalidades que los afligen llevan en el fondo de su corazon un mundo de sufrimientos morales que los abruman, muéstranse recelosos y retraicos, disimulan con aparente humildad el odio que los devora, y se desarrollan y crecen en su alma ideas é inclinaciones, que si fuesen bien conocidas, de seguro que nos tendrian en continua alarma.

Los campesinos odian á la ciudad por instinto, y la odian a fuerza de comparar erróneamente su situacion con la situacion de los que viven en las grandes poblaciones. Es para ellos un axioma que los hijos de las ciudades ganamos el sustento sin trabajar, que á nosotros afluye toda su riqueza, y que somos los únicos y verdaderos culpables de su empobrecimiento y de sus desgracias. Y es porque los sencillos hijos del campo que sienten una ansiedad infinita por mejorar su situacion, no juzgan mas que por las apariencias, y los ciega, los seduce y anonada el oropel de las ciudades. Examinan el exterior; lo encuentran alegre y esplendoroso, y se creen mil veces mas desgraciados que nosotros, cuando muchos hijos de la ciudad heridos por las decepciones y quebrantados por un sin número de luchas que sostienen, cambiarían su suerte por la del último campesino.

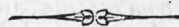
Estos errores, estas falsas creencias, se sustentan y fomentan á la sombra de la ignorancia. La educacion en el pueblo rural se descuida de un modo doloroso y punible, y en cambio la imposicion de gravámenes, la cobranza de las rentas y

las ejecuciones y embargos por deudas, se realizan prodigiosamente.

La estadística de los que pleitean, y de los que asisten á la escuela, que hablen por nosotros. Paisano hay que en toda su vida no ha pisado los umbrales del local en donde se instruye la niñez, por cuya razon no sabe leer ni escribir, y que por el contrario, ha perdido la cuenta de las veces que tuvo necesidad de frecuentar las escribanias y haciendo un esfuerzo de memoria, consigue recordar los pleitos que ha tenido con sus convecinos.

Por la cosa mas baladí, entáblase en Galicia un pleito ruidoso que acaba por arruinar á los litigantes. Y esto sucede entre vecinos, entre compañeros, entre individuos de la misma familia. Por eso medra la curia, por eso se enriquecen los escribanos, y por eso en nuestra region se consume mas papel sellado que en todo el resto de la Península.

No es nuestro objeto describir exactamente la situacion de la poblacion rural, que sería tarea improva y que no podría terminarse dentro de los límites de un periódico. Apuntamos algunos rasgos sobresalientes entre los muchos que completan el cuadro doloroso que ofrece, a fin de que todos los que por algun medio puedan contribuir á su aniquilamiento, fijen en ella su atencion, estudien el remedio eficaz para mejorarla, y lo pongan en practica, que bien merece alguna proteccion y un detenido estudio la situacion de la poblacion rural en Galicia.

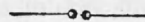


ALTERACIONES DE LA ATMÓSFERA

MEDIOS DE REMEDIARLAS

por el

DOCTOR D. ANTONIO CASARES.



Desde que los quimicos han podido reco-

jer en sus campanas los cuerpos gaseosos, y sugetarlos á la accion de los reactivos quimicos; y desde que Lavoisier ha conseguido demostrar que el aire que nos rodea, tenido desde tiempo inmemorial por un elemento, estaba compuesto de dos sustancias diversas, una necesaria para la respiracion, y otra impropia para ella, pero que sirve como de diluente á la primera, muchos son los trabajos científicos que se han emprendido con la atmosfera. Algunos con objeto de saber con toda seguridad las proporciones relativas de sus componentes, otros con el de averiguar si estas eran las mismas en diversas alturas y en diferentes regiones, otros, en fin, con el de descubrir las causas de las alteraciones que en ella se advierten ó bien por la mezcla de algunos gases extraños, ó por la variacion en las cantidades de los que las componen. Inútil es encomiar la importancia médica de tales observaciones. Rodeados por todas partes de aire atmosferico desde el momento en que salimos del claustro materno, bañados por ese fluido no solo exterior sino interiormente, en contacto intimo con un organo de tegido tan delicado como es el pulmon, cuanta influencia debe tener en todas nuestras funciones! Asi es que su mayor ó menor temperatura, su mayor ó menor presion, su humedad variable bastan frecuentemente, sin necesidad de que se altere su composicion para producir en nosotros alteraciones muy notables. No es mi ánimo hablar en este articulo de todas las causas que pueden alterar la atmosfera, solo voy á ocuparme ligeramente de las que penden de una variacion en su composicion,

El aire que respiramos se compone de 20,8 de oxigeno y 79,2 de azoe ó nitrógeno; contiene ademas una porcion variable de vapor acuoso, y una muy pequeña cantidad de ácido carbónico, que aunque no tiene influencia en los animales, la tiene y muy grande en las plantas. Varios fenómenos, pero principalmente la *respiracion* de los animales, la *fermentacion*, la *combustion*, obran constantemente sobre el aire robándole oxigeno y aumentando la cantidad de ácido carbónico pero esta alteracion, es imperceptible é insignificante, cuando se verifica en puntos donde puede el aire renovarse, ya por que hay otros fenómenos que obran en sentido opuesto, descomponiendo el ácido carbónico para dejar libre el oxigeno, ya por que todo el ácido carbónico que podrian producir las frías causas indicadas en el espacio de muchos siglos, no llegaria á formar una milésima parte del inmenso reservatorio de gas que nos rodea. Pero no sucede lo mismo si

alguna de ellas obra en un espacio limitado entonces, no renovándose el aire, al cabo de algunas horas, y á veces antes de que pase una, puede reconocerse sus efectos en su composicion, y sentirse tambien en la economia. En la *respiracion* el aire cede á la sangre cierta cantidad de oxigeno, que se combina con el hidrógeno y el carbono, y sale de los pulmones saturado de vapor acuoso, y mas rico en ácido carbónico que lo era antes y aunque el aire necesario para cada inspiracion sea poco comparado con el volúmen del que llena la habitacion donde se respira, si en estase hallan reunidas muchas personas, no se tardará mucho tiempo en ver sus paredes cubiertas de humedad, sobre todo cuando la estacion es fria, y de seguro que tambien por el análisis se encontraria una notable diferencia entre la cantidad de ácido carbónico que contiene aquel aire y la que en el se halla en estado normal. El aumento de ácido carbónico es la causa principal que en este caso hace al aire mal sano; cuando su cantidad llega á formar una milésima parte de la atmósfera, aunque entonces la combustion se efectue en ella como de ordinario, no es posible respirarla por algun tiempo sin sentir un mal estar que obliga á uno á buscar aire fresco para llenar de el los pulmones. La atmósfera entonces está viciada, es necesario purificarla.

La purificacion del aire alterado por haber servido parte de el para la respiracion no puede hacerse de otra manera que renovándolo; ventilar la habitacion en que han estado ó estan muchas personas reunidas es el único medio de conservar la composicion normal de su atmósfera. Mucho hace que se conoce esta verdad, pero no por eso se han adoptado los medios mejores y mas higiénicos de realizarla. Examinense sino las salas de los hospitales en las que es mas necesario que en ningun otro punto una buena ventilacion: en unas se ven ventanas pequeñas y altas que se abren de cuando en cuando para dar salida al aire caliente y alterado de la sala, que se reemplaza por una corriente de aire frio que entra por la puerta, ocasionando de este modo cambios de temperatura poco favorables á los enfermos, sin que por eso se consiga renovar completamente la atmósfera; en otras solo han puesto en algunas de sus vidrieras unas ruedas mal llamadas ventiladoras, que sirven mas bien para entretener á los niños con sus movimientos circulares, que para el objeto que se desea. ¿Que medios pues deben emplearse para renovar completamente la atmósfera de las salas de los hospitales, sin que por eso

haya cambios frecuentes de temperatura? En la industria se han adoptado algunos con los que se consiguen completamente ambos objetos; y no deja de ser notable que tales medios se hayan aplicado para conservar la vida de animales bien despreciables al parecer, que solo sirven para fabricar un producto destinado al lujo de los hombres ricos, y no para sostener en buen estado la salud de los pobres artesanos, ni de los desvalidos enfermos. ¡Desgraciada humanidad! Siempre el interés y el egoísmo sobreponiéndose á las virtudes sociales!

(Continuará.)

PARÁFRASES DO SALMO 103 DE DAVID

SEGUN O ORIXINAL HEBREO.

Ihová, Ihova, miña alma te bendiga erguéndose hastra Ti con nobre canto; lumiosa gloria e maxestade eu siga apartando de min o grave espanto ó contemprarte en misteriosa cume grande e escondido n-a mais pura lume.

Obedécenche a Ti os elementos diante d' o teu poder todo se incrina: sin percisar ¡oh Dios! ningún cementos ostendes ceo inmenso, por cortina; cobres de nubes as alturas todas e con fala devina a-o carro teu as fas servir de rodas. ¿Alas en auras, quén non adevina e que así atento a toda parte acodas si, teus heraldos son, os mesmos ventos e espiritos d' o fogo teus alentos?

Siñor, o mundo inteiro despuxeché con inmutabres cixes de diamante; a-as augas n-as alturas lles dixeché comprisen a tua fala n-un istante, fuxidoras, ou non, segun o tono de teus mandatos n-o bruante trono.

O mesmo se subiron a montaña súpetamente, como a-os fondos vales, —De aselagar, non cheas— foron baixando con tremante saña: onde, simples areas, dispostas en barreiras naturais a tan feros raudales opoñendo lles foron suas cadeas,

Abaixadas as augas que fixeran d' a terra tan imensa vistidura, parescia q' os montes, moito ergueran; e-os campos, deprimiran sua figura: ¡pero, bondoso, teu querer se aferra, en que, non volvan, a inundar a terra!

N' os vales fas nacer mansos regueiros, que, entre montes correndo, a negra sede matan d' os animás d' o campo que, lixeiros, —cando a-o calor, os helos se desatan— gozoso veño vendo que, preto, seu remedeo, deprecatan.

Vexo tamen d' o monte en alto asento as mais voantes aves xa cansadas de revoar por antr' o firmamento ó son d' as alas dando suas layadas cáseque sin alento buscando o niño en rocas escarpadas; mentras, outras, pousadas n-os árbores, rebulen de contento, e, copian os seus modos pracenteiros as adormidas augas d' os regueiros.

Chuvia votas Siñor dendes d' a altura, sobre a colina cal n-a longa serra; d' o froito de tuas obras sen mesura, virá a pobrarse a terra; e verde grama brotará d' o seo qu' á humilde besta prestará recreyo.

Meu Dios, á todo atento hastra ó home lle das erba espigada e n-ela pan ll' otorgas farturento; e algun viño, que ó corazón deleite e-a testa lle endereite, a-o miserabre, en vida traballada: e-a quen coidoso c' o traballo apeite, e medio a doce calma maxinada alegre o rostro fas locir c' o aceite que leve estende mau alborozada.

Contigo todo arbre ha de saciarse, y-os cedros, que no Libano se ostentan desqu' ali por tua man foron prantarse: n-eles as aves o seu niño asentan, e, hastra a sigüña, sobe a porvistarse de leña e polas secas, co'as que, o leito, n' algun picouto tecerá con xeito.

Os montes os mais altos e-o incansabre cervo que c' o medo fuxe, o sentir roxir, a grandes saltos, todo se debe a ti; e hastra o peneo en qué os coenllos n-o tembrante susto, refuxeo han de atopar con grande gusto.

A lua suspendiche
cal lámpara d' o ceo moí preciada;
segun tua pauta, lumear a viche,
e en forma acompasada
leises d' amor lles diche
o astro e-a lus, sen descoidar, de paso,
que conocese o sol o seu ocaso.

Pos timebras, y-é noite:
a fera sal a presa
d' o fondo d' a mais áspera devesa,
e, anque naide os escoite,
os leonciniños bruan o momento
con xeito eramoroso
buscando segun poden, alimento.
Mais, ergue, o sol fermoso,
e n-as guaridas volven ó reposo:
estonces vaise ó home á as suas labores
por requerilo así á sua vidiña,
e, libre de temores,
aló se deixa estar hastra á tardiña.

¡Can maníficas son as tuas obras!
¡Siñor, con qué sabencia Ti as fixeche
por mais que á man encobras,
siñal d' a tua grandeza lles puxeche!

De netas creacios, á terra chea,
móstrannos os sentidos;
ela danos d' o Ben algunha idea
con ese mar de brazos estendidos
que á tantas criaturas dóu morada,
mar que sulcan os grandes é os pequenos
mar que sostén á nave mais cargada;
onde ó cetáceo brinca n-os seus senos,
é ónde outros animais
sin esceucion, de Ti sustento esperan.
Todos, Siñor, á-o teu poder se acollen;
abonda que unha sola ves Ti fales
que, os decretos de Dios nunca se alteran
y-os favores de Dios nunca se tollen:
¡Así n-o modo en que querer poideran
sustento lles das Ti que eles recollen!
¡e así, d' as tuas mas á-o ben afeitos
¡sólo en que as abras. quedan satisfeitos!

Si o rostro lle escondeses, turbaránse,
que sólo á tua presenza lles da vida;
si lles retraes o espritu, desfaránse,
pois, perdendo á unidade apetecida,
a-o premetivo polvo tornaránse.
Mais si creador alento lles invias,
—co' o gran poder que encerra—
nova vida daráslle, novos días,
e así renovarás á faz d' a terra.

Sea ó Creador perenemente honrado,
gócese en ser d' os homes conocido.
n-as grandes maravillas que ha deixado

desque facer ó mundo foi sirvido
co' ese poder que dend' o punto é hora
en qu' a terra lle bota unha olleada,
¡a terra, se lle amostra tremadora!
¡e-inde ben d' o seu dedo n-é tocada,
a montaña, fumea abrasadora.!

Cada dia, Siñor dende ben cedo
elevarei con gusto
os cantos de alabanza sempre ledos,
a Ti, meu Dios, eternamente Xusto.

Acolle, pois, de amor ó afan ardente,
mira que a miña y-alma se dilata
o contar sólasmente
que servos poida sua alabanza grata.
Facede, si, que en tanto que eu alente,
con este ardente amor que á Ti me ata
nin á terraa consinta pecadores,
¡nin eu me cause de cantar loores!

J. P. BALLESTEROS.

EL PODER MOTRIZ DEL SOL.

¿Qué cantidad de trabajo producen todas las máquinas de vapor del mundo? Hé aquí un problema interesante, pero de imposible resolución. Figaráos que se trata nada menos que de saber á que equivale el calor desarrollado por todo el carbon de piedra que en el mundo se consume.

Sin embargo el problema no es tan difícil; solo necesito un dato; saber la cantidad de carbon gastado. La cuestión puede resolverse sabiendo la cantidad de agua que evapora un kilogramo de carbon durante un tiempo dado, y luego, refiriendo á este dato el número de toneladas de carbon que la industria consume, podria determinarse en cantidades de agua evaporada la potencia motriz de que se trata, sin mas que tener en cuenta el trabajo que pueda cumplir toda el agua evaporada, sometida á la presión de una máquina de vapor cualquiera.

De un modo semejante podemos formar una idea aproximada de la potencia motriz del Sol sobre la Tierra, pues no es posible determinar en absoluto el poder mecánico del calor que desarrolla, llegando á la superficie del planeta tan solo una débil y pequeña parte de su potencia térmica.

Suponed que en una extensión de veinte

millas cuadradas caiga en un año una cantidad tal de agua que, si no fuera ni evaporada ni absorbida, levantara sobre el nivel del suelo 30 pulgadas; el peso total de esta agua sería, apreciado en toneladas, 38.781.600. Convertida en hielo, formaría bloques inmensos, mucho mayores y más pesados que las pirámides de Egipto, puesto que la de Cheops sólo pesa 7 millones de toneladas.

Para trasportar tal masa de hielo sería preciso un tren de 3.821.800 wagoes, cargados cada uno con 12 toneladas, suponiendo que cada cual tuviese 30 pies de largo. Podéis formar una idea aproximada de esto, suponiendo la carga dividida en seis trenes iguales; colocado uno de ellos en el más largo trayecto de ferro-carril, el de Nueva-York á San Francisco de California, la locomotora llegaría á la estación de Nueva-York cuando aún no habría salido de San Francisco el último wago.

Imaginad que estando la superficie de la Tierra cubierta de una capa de agua de 30 centímetros, queremos elevar esa agua á la altura de las nubes; reunid todas las bombas de las ciudades más importantes; no llegaréis á elevar más de 10.000 toneladas.

Ahora bien: el sol evapora en muy poco tiempo mucha más agua de la que hemos calculado: ¿qué cantidad de trabajo qué fuerza motriz no representa el calor invertido en esta evaporación!

Cuando se consiga utilizar todo este poder, toda esta energía, ¡qué de metamorfosis en la industria y cuantas modificaciones en el mundo! Si las máquinas solares llegan á fabricarse, ¿con qué recurso tan poderoso contará la mecánica, qué energía tan inmensa tendrá á su disposición para transformar el trabajo útil!

Dada esa enorme cifra, que representa el poder motriz del Sol, pensad en la grandeza de las acciones que deben tener lugar en el interior de su masa para producir tal fuerza; vuestra imaginación apenas podrá darse una idea de tan colosal trabajo.

Al conseguir el hombre apoderarse de esta fuerza y hacerla servir para sus necesidades ó sus caprichos, ¿para qué servirá el carbon entonces?

La respuesta es muy sencilla. Para hacer diamantes.

JOSÉ RODRIGUEZ MOURELO.

MISCELANEA.

De la *Gaceta de Galicia* tomamos lo siguiente:

En la sesión que ayer noche celebró la Sociedad económica, se dió cuenta del informe acerca de la instalación de pósitos y Bancos agrícolas, pedido por la Diputación provincial.

Es un trabajo concienzudo, lleno de datos y muy bien escrito que honra á la Comisión encargada de emitirlo, en la que fué ponente el ilustrado jurisconsulto D. Joaquín Díaz de Rábago.

El informe es contrario á los pósitos, Bancos agrícolas establecidos por cuenta de la provincia y si bien reconócelos beneficiosos cuando se deben á la iniciativa particular y concluye opinando que la Diputación debe favorecer ésta, suscribiéndose ó subvencionándola con acciones en metálico.

El debate quedó pendiente para el Martes 2 de Marzo que volverá á reunirse dicha Sociedad.

..

Dice la *Ilustración Gallega y Asturiana*:

La poesía que en el número anterior hemos publicado de la señora doña Rosalía Castro de Murguía está tomada del libro de versos en dialecto gallego, que con el título de *Follas Novas* se está imprimiendo actualmente en Madrid por cuenta de *La Propaganda Literaria*, conocida casa editorial de la Habana, asimismo editora de *La Ilustración Gallega y Asturiana*. Esta circunstancia, así como los conocidos é íntimos lazos que ligan á esta publicación con la autora de *Follas Novas*, nos prohíben todo género de elogio y detienen la pluma para todo hasta para hacer justicia á la distinguida señora que tanto honra y á quien tanto debe el país gallego. Así, pues, nos limitaremos hoy á anunciar la publicación del nuevo volumen, tantos años há anunciado, y causas bien ajenas á la voluntad de su autora, y asimismo de la casa editorial, le han tenido detenido. Añadiremos para concluir, que lo esmerado de la edición corresponderá bajo todos conceptos á la importancia del libro, pues se ha cuidado mucho de que la parte material corra parejas, en lo que cabe, con el mérito literario del nuevo libro de la inspirada autora de los *Cantares gallegos*.

ECOS DE ORENSE.

Entre los festejos que se preparan para conmemorar el aniversario de la conquista de Vigo, figuran unos Juegos florales y un Certámen de gaitas.

Venimos observando con satisfaccion que todas las poblaciones importantes de Galicia despiertan á nueva vida y se afanan por conseguir el engrandecimiento de las letras y las bellas artes.

La ciudad de Orense que se ha colocado á una envidiable altura en el segundo Centenario del natalicio del P. Feijoo, contando con la ayuda de sus Corporaciones populares y Autoridades, ¿no podia en el presente año de una manera análoga festejar el Aniversario del nacimiento de su hijo mas ilustre?

El Domingo próximo tendrá efecto la inauguracion del *Ateneo Escolar Orensano*, fundado por unos cuantos jóvenes alumnos del Instituto. Este acto aunque carece de verdadero valor literario, no deja de tener su importancia. Despertándose en el corazon de nuestra juventud tendencias de amor á las letras y afan de saber, se conseguirán indudablemente dos ventajas trascendentales: la de apartar la naciente generacion de los vicios y de la holganza y la de educarla en las nobles tareas del espíritu, desde que los destellos de la razon comienzan á iluminar sus inteligencias vírgenes.

Es consolador que los jóvenes intenten realizar tan altos fines: precisamente cuando los hombres de posicion, los que cuentan con un nombre en la república literaria mas ó menos ilustre, yacen dispersos y aislados trabajan, sin que el lazo fraternal de la union llegue á juntarlos en un centro literario, á semejanza de los que se han creado en todos los pueblos cultos de nuestra pátria.

En todas las poblaciones de Galicia—exceptuando la de Orense—se han constituido con brillante éxito *Ateneos científico-literarios*. ¿Será porque nos faltan valiosos elementos? No ciertamente.

El martes último ha tomado posesion de su cargo el Juez de primera instancia de este partido Sr. Mella y Montenegro.

El miércoles á las once y media de la noche ha sido sorprendida una partida de juego y conducidos á la Cárcel pública diez y seis jugadores.

Este importante servicio prestado á la moral, y á la paz doméstica, asegura nuestro colega local que se debe á la iniciativa

del Sr. Gobernador civil, que se puso de acuerdo con el Sr. Juez de primera instancia. A fuer de independientes y francos, permitáenos que pongamos en duda esta afirmacion. Rara coincidencia es que al siguiente dia de haberse posesionado el Sr. Juez de primera instancia, la primera Autoridad de la provincia haya tenido el buen acuerdo y realizado la piadosa obra de sorprender á los jugadores, no habiéndolo verificado antes apesar de que nuestro compañero en la prensa y nosotros movidos solo por la noble aspiracion de devolver la perdida tranquilidad á las familias, le denunciámos abusos, llamámos seriamente su atencion, le pusimos de relieve las desgracias y ruinas que el juego ocasionaba, pusimos en su conocimiento los puntos en donde los juegos prohibidos se practicaban, y no obstante en el transcurso de tres meses la autoridad fué ineficaz, no solo para extinguir el juego sino para sorprender á los jugadores. Esta consideracion nos induce á creer que el Juez de primera instancia Sr. Mella y Montenegro fué quien se puso de acuerdo con el Sr. Gobernador civil Sr. Nóvoa Limeses para sorprender á los jugadores.

De todos modos, débase á quien se deba, nuestras eternas reclamaciones son al fin atendidas y la persecucion del juego existe, y tan acentuada que por el Gobierno civil se ha pasado una comunicacion á las Sociedades prohibiendo sus prácticas dentro del local que ocupan, y se ha dado orden á los jefes de las dependencias del Estado para que hiciesen saber á sus subalternos las severas medidas que se adoptan con los que á los juegos de azar se consagran, á fin de prevenirlos de un contratiempo y de evitarles un grave disgusto.

Nuestro colega *siente* que los Sres. Juez de primera instancia, Gobernador, Comandante de la Guardia civil y Secretario del Gobierno de provincia hayan sido los que *llevaron á cabo el asalto* que el Sr. Gobernador dispuso, y no los Inspectores de orden público. Nosotros, por el contrario, nos alegrámos que las primeras autoridades hayan sido las que sorprendieron á los jugadores en su guarida, porque asi el hecho tiene mayor importancia lo que sentimos es que la sorpresa no fuese simultánea en todas las casas de juego, y que por consideraciones ó miramientos, mientras los jugadores de á peseta caen, sigan en pié los que juegan onzas de oro, siendo tan infractores de la ley unos como otros.